



## LA POLÍTICA EXTERIOR DE USA HACIA AMÉRICA LATINA. LA PRESIDENCIA DE RONALD REAGAN.

Silvia Mabel Novoa de Jover\*

### La época de Carter

La década de los setenta señaló para Estados Unidos un período de cambio, con situaciones que afectaron tanto a su crecimiento como país como a las relaciones diplomáticas y que manifestaron reordenamientos en su política exterior. Situaciones como la Guerra de Vietnam, los enfrentamientos raciales, la crisis del petróleo, fueron entre otros acontecimientos los que produjeron un fuerte impacto en su población y por ende en sus proyecciones políticas.

La crisis de confidencialidad que significó el proceso por Watergate, la stagflation (lento crecimiento económico unido a inflación) y el fin de la guerra de Vietnam determinaron una falta de credibilidad hacia el gobierno y para con los políticos en particular. La posibilidad de enfrentar un impeachment (juicio político) movió a Richard Nixon a presentar su renuncia en 1974 con motivo de la acusación del vicepresidente electo y sucediéndole quien fuera presidente del Senado. El gobierno de Gerald Ford (1974-1977) intentó dar respuestas a estas inquietudes tratando de responder al electorado norteamericano en sus demandas, pero sin lograr obtener el perfil de liderazgo que el pueblo reclamaba.

El Partido Demócrata apoyó la candidatura de Jimmy Carter mientras que en el Partido Republicano las internas se decidieron entre Ronald Reagan y Gerald Ford. Carter finalmente logró la nominación por su partido luego de una estrecha victoria de lograda con el apoyo que recibió del NEW SOUTH (nuevo sur), la coalición entre negros y blancos que aceptaban la política interracial.

“ Las promesas de la campaña de Carter fueron amplias pero poco concisas: restaurar la honestidad del gobierno, promover valores familiares, el desarme nuclear y una nueva armonía (harmony) nacional. Prometió, asimismo, que el gobierno trabajaría para reflejar “the high moral character of the American people (el alto carácter moral del pueblo americano)”<sup>49</sup>

El triunfo del partido demócrata anunciaba cambios en la política exterior cuyo objetivo principal sería desimperializar la Casa Blanca.<sup>50</sup> Contemplando lo que sería una

---

\* Profesora Titular de la cátedra Historia de América Independiente. Facultad de Humanidades – UNNE. Doctora en Historia de América por la Universidad Complutense de Madrid. Cursos de especialización en Mississippi State University. EEUU.

<sup>49</sup> (Gilbert, James. Another Chance. Postwar America 1945-1985. 2nd. ed. The Dorsey Press, Chicago, 1986

<sup>50</sup> ( Moss, Moving ,p280)



extraña mezcla de campaña liberal y de un gobierno conservador , Carter promovió proyectos de defensa de los derechos humanos como su objetivo fundamental , pero sus actitudes políticas generalmente se contradijeron con éstos.

Sin embargo no podemos relativizar esos proyectos, porque por primera vez en la historia de Estados Unidos se privilegiaron los Derechos Humanos de prisioneros y oprimidos políticos alrededor del mundo, a las necesidades del Estado en la política exterior.

Este apoyo se suponía mejoraría las prácticas democráticas tanto en América Latina como en el bloque comunista. Fue así como la confrontación Norte –Sur tuvo un espacio fundamental en lo que respecta a sus relaciones con América Latina.<sup>51</sup> Se impusieron sanciones a El Salvador en 1980, después del asesinato de cuatro mujeres norteamericanas, tres de ellas monjas, pero no se aceptó que la guerrilla derrocará al gobierno de este país considerado corrupto y sanguinario.

El Secretario de Estado Cyrus Vance, era partidario de trabajar con las naciones más democráticas sin tener en cuenta las inclinaciones que pudieran tener hacia la izquierda, para así poder entender al tercer mundo y participar del mismo. El resultado más importante de la aplicación de estas ideas fue la firma del tratado que devolvió el Canal de Panamá en el 2000. En cambio , la posición del Consejero del Consejo de Seguridad Nacional , Zbigniew Brzezinski era diferente . Para él los problemas del Tercer Mundo se ubicaban en el enfrentamiento Este – Oeste , continuando con los conceptos desarrollados por la guerra fría , acercándose incluso a China en un intento de detener una posible alianza entre China y Rusia.

La situación de América Latina con el afianzamiento de las dictaduras militares, especialmente en América del Sur, planteó una reconsideración de procedimientos en lo referente a los alcances de la democracia. A pesar del tema de los derechos humanos planteados por la política exterior, pocos fueron los esfuerzos realizados para democratizar estos gobiernos. Se limitaron y endurecieron los otorgamientos de créditos para la modernización de los ejércitos aunque se toleraron los momentos más duros de las dictaduras, inclusive el funcionamiento del Plan Cóndor o de alianza, como así también de ayuda mutua para intercambiar prisioneros o información entre los dictadores del Cono Sur. ¿Sería la posición de Brzezinski la que se privilegió?. Es evidente que la política de EEUU en la región meridional de América del Sur , no es considerada como determinante para los lineamientos de la política exterior norteamericana porque los estudiosos del tema generalmente ignoran esos procesos o los incorporan en generalizaciones que no permiten identificar los alcances de los mismos.

Estas diferencias ideológicas entre sus colaboradores llevaron a Carter a desarrollar políticas externas erráticas, enfatizando primero los derechos humanos para a continuación realizar el intento de limitar la carrera armamentista, a través de la firma de acuerdos con Rusia. Posteriormente se pretendió excluir a la URSS en las políticas en Medio Oriente y, consecuente con ello, el incremento de los gastos militares entre 1979 y 1980.

---

<sup>51</sup> (Maira, Luis. Las relaciones EEUU- América Latina en 1985. Prospel..Bs As 1986).



Esa falta de dirección segura , envolvió la administración Carter en los miedos de la población respecto de no tener un líder seguro y confiable en el manejo del país y la situación de incertidumbre sobre dicha política interior se iba agravando con la creciente inflación que se derivó en el aumento de los índices de pobreza y de desempleo. No debemos olvidar tampoco la fuerza que adquiriría en estos temores, el fantasma de la Guerra de Vietnam que había demostrado la debilidad puesta de manifiesto en la derrota.

La unión de estos factores y las dotes de comunicador social que traducían un sentimiento de confiabilidad en sus palabras, permitieron la llegada al poder del candidato republicano Ronald Reagan.

## **RONALD REAGAN(1981- 1989)**

### **Situación interna**

La crisis económica que azotaba con saña a la economía norteamericana y la aparente debilidad de sus líderes en política exterior reclamaban un fuerte liderazgo para la conducción del país. Tras una agresiva campaña política retomó el poder el partido republicano con Ronald Reagan en 1981. Éste, que se había iniciado como comentarista de partidos de béisbol y actor, posteriormente comenzó su carrera política como gobernador del estado de California. Su plataforma política era sumamente conservadora ya que sostenía que el gobierno no era la solución a los problemas, sino por el contrario, el gobierno era el problema.

<sup>52</sup>Frente a la crisis originada con la toma de rehenes por Irán, Reagan prometía creer en el país y recurrir a la voluntad que los había llevado adelante como nación apuntando más a valores morales que a programas de gobierno. Ante líderes opositores más preocupados por los límites que por las posibilidades, él pedía a los votantes "...rounded up a posse, swore in this old sheriff , and sent us riding into town "(reúnan a los ayudantes, juren por este viejo sheriff y mándenlos a cabalgar por la ciudad).<sup>53</sup>

Esta visión del viejo cowboy que dirige su grupo basándose en la confianza de la gente y apoyándose en el amor a la patria, fueron los lineamientos básicos de esa personalidad que cautivó a los norteamericanos.

Su gobierno limitó la actividad del estado para no interferir con la actividad privada, base filosófica de principios neoliberales que permitieron elaborar una serie de cambios y medidas económicas conocidas como los Reaganomics y que significaron disminución de impuestos y recortes fiscales en los gastos sociales ,control de la inflación y, simultáneamente, aumento de los gastos militares.

---

<sup>52</sup> ( Moss, moving 322).

<sup>53</sup> William H. Chafe, *The Unfinished Journey*,p 470



Entre 1981 y 1986 el presupuesto militar aumentaba aproximadamente 300 mil millones de dólares por año.<sup>54</sup>

Estas medidas provocaron un proceso de endeudamiento e inflación que determinaron una deuda externa alta, superando los índices de los períodos de guerra.

La política económica de su gobierno también fue muy selectiva porque no incluía vastos sectores de la sociedad que quedaban desprotegidos frente a la consolidación económica de sectores más ricos, beneficiados con los recortes de impuestos. Se regresaba a la política de los tiempos de Hoover, cuando la filosofía de estado establecía que el mismo debía proteger al rico porque éste protegería al pobre.

El desarrollo tecnológico tuvo avances considerables, especialmente en el campo de la computación. Este desarrollo disminuyó el gap (escalón diferencial) entre algunos sectores por las diferencias que surgían en los niveles de educación, creando condiciones de desarrollo humano de importancia considerable para aumentar el orgullo nacional.<sup>55</sup>

Los logros obtenidos con estas medidas económicas y la imagen de líder americano que ubicó a Estados Unidos como potencia en el mundo, le permitieron obtener la reelección en 1984 asumiendo su segundo período en 1985.

### **Política exterior : doctrina Reagan**

Si bien sus antecedentes políticos no lo hacían un experto en política exterior, sus convicciones muy arraigadas acerca de la democracia como la mejor herramienta para defender la paz, lo situaban en el centro del enfrentamiento Este- Oeste que había caracterizado la Guerra Fría. Sus ideas acerca de esta confrontación fueron básicas también en lo referente a la defensa del sistema capitalista y recién a partir de allí configuró un segundo plano donde estableció los problemas Norte-Sur .que fueron determinantes para América Latina.

Simultáneamente emprendió, con el Secretario de Defensa Caspar Weinberger, un período de proyectos militares para proteger al país con un escudo defensivo contra misiles de mediano y largo alcance, conocido como la Guerra de las Galaxias ( Star War ). Este proyecto más que crear un sentimiento de tranquilidad desató grandes temores en la población sobre una posible confrontación internacional. La palabra Comunismo volvió a crear miedos que se consideraban superados.

En 1983 , durante la Convención de Cristianos Evangélicos, Reagan se refirió a Rusia como el imperio diabólico (evil empire), comenzando a endurecerse las relaciones con este país. Al mismo tiempo, el nombramiento de William Cassidy al frente de la CIA, transformó a ésta en un centro de gran poder sin control por parte del Congreso o del presidente como lo demostraron hechos posteriores.

<sup>54</sup> Walter LaFeber. *From détente to the Gulf.* p157

<sup>55</sup> Walter La Feber. *The American Age.* p. 667



De esta manera se conformaron las bases de lo que llamamos Doctrina Reagan, al haberse establecido que los Estados Unidos debían ayudar a los movimientos de resistencia anticomunistas en cualquier lugar del mundo y, aunque continuó usando similar retórica a la de Jimmie Carter para referirse a la defensa de los derechos humanos, la realidad denotó diferencias conceptuales en la aplicación de ambos mensajes, pues durante el segundo gobierno de Reagan se propendió el acercamiento con Europa y al apoyo o la tolerancia con los regímenes dictatoriales en sus primeros años de gobierno.

En este intento de terminar y anular al comunismo, su gobierno apoyó gobiernos dictatoriales que no se condecían con los principios democráticos enunciados. La administración Reagan utilizó estudios de Jeane Kirkpatrick, embajadora ante las Naciones Unidas, quien diferenciaba estados autoritarios de los regímenes totalitarios. Como estados autoritarios se ubicaban todas las dictaduras militares latinoamericanas consideradas como gobiernos fuertes pero anticomunistas, y como regímenes totalitarios, a los países de tendencias comunistas.

Estados Unidos apoyaba a los gobiernos autoritarios, sin revisar demasiado las violaciones a los derechos humanos por el apoyo que prestaban a la causa anticomunista.

Este cambio de actitud ante los estados y las orientaciones políticas desarrolladas, significó un cambio en la estrategia empleada desde la perspectiva militar. A la estrategia tradicional de enfrentamientos de largo alcance con grandes movimientos de tropas, se suman los conflictos de baja intensidad ( Low Intensity Conflict).

Éstos son los conflictos que se ubican en una nación o región, que no comprometen el movimiento de tropas pero que pueden convertirse, como el terrorismo y las insurgencias, en conflictos de largo plazo y profundidad. Las medidas adoptadas por la administración Reagan para enfrentarlos se tradujeron en movimientos de contrainsurgencia y apoyos a movimientos de resistencia contra gobiernos prosoviéticos ubicados en el Tercer Mundo y medidas ofensivas antiterroristas.<sup>56</sup>

Esta diferenciación y la manera de resolverlos a través de la confrontación ideológica, incrementó los conflictos de Baja Intensidad pero con profundas raíces religiosas, políticas y culturales que, como los movimientos fundamentalistas islámicos dieron apoyo al terrorismo.

Dentro de este esquema ideológico Ronald Reagan entendió que América Latina debía unirse al proceso anticomunista y toleró, en algunos casos ayudó, a las dictaduras militares en un proceso político donde los derechos humanos jugaban un papel secundario.

Desde esta óptica, todo movimiento revolucionario en América Latina era peligroso, sin importar si su expresión era pacífica o violenta, ni se tenían en cuenta los motivos que los animaban. De la misma forma se apoyaron o ignoraron las actividades desarrolladas por las dictaduras latinoamericanas dentro de lo que llamaron la Doctrina de Seguridad Nacional cuyo objetivo fundamental era mantener el continente libre de la "agresión marxista".

---

<sup>56</sup> Richard Schultz *Low –intensity conflict*, p359



A partir de su reelección en 1985 comenzó a vislumbrarse un cambio en el enfoque de su política exterior hacia América Latina. Las dictaduras de Paraguay y Chile continuaban a pesar de los procesos democratizadores que se desarrollaban en el resto del continente y hacia ellos se dirigen las señales más claras de defensa de la democracia.

En América Central es otra la situación. El cambio se ubica dentro de las una explicación sencilla que los norteamericanos utilizan para entender sus presidencias y que establece que en la primer presidencia quien la usufructúa gobierna pensando en la reelección pero en la segunda lo hace pensando en trascender. Reagan no era ajeno a la importancia de los procesos democráticos y comenzó a dar señales importantes para América del Sur con respecto a este tema. Se desarrollaron varios frentes para demostrar su separación política, especialmente con Augusto Pinochet el dictador chileno, mediante el endurecimiento de los créditos internacionales y el mayor apoyo a la OEA y de la ONU en la interpretación de violación de derechos humanos en este proceso. La asociación de los términos democracia y desarrollo como elementos primordiales en la evolución positiva de los pueblos, comenzaron a ser usados en los discursos oficiales y en la interpretación de políticas nacionales que condujeron a la democratización de América.

### Centroamérica

Como actividades de intervención directa en América Latina se destaca durante su primera presidencia, la ayuda encubierta “oficialmente”, aunque conocida por todos, en la formación del grupo de los “contras” opuestos al Sandinismo en Nicaragua.

En 1979 el movimiento Sandinista, que concentraba a varios grupos revolucionarios rurales y urbanos, derrocaron al presidente Anastasio Somoza Debayle, perteneciente a la dinastía Somoza que dictatorialmente gobernaba Nicaragua desde 1936. La opinión pública norteamericana apoyó el proceso de expulsión de los Somoza, pero las medidas económicas encaradas por el nuevo gobierno no fueron del agrado del presidente Reagan.

La llegada de asesores militares, de médicos y de maestros cubanos a Nicaragua, habían despertado el recelo de EEUU.

Si bien la reforma agraria iniciada por el gobierno nicaragüense había afectado principalmente el patrimonio de tierras de los Somoza, las empresas norteamericanas veían peligrar sus beneficios. Es así que la administración Reagan decidió dar su apoyo a los contras ( en su mayoría ex integrantes del ejército somocista, que no sólo eran desocupados, sino que también enfrentaban la ira de la población ). Pero simultáneamente existía el problema de que si bien, EEUU a través del presidente Carter había hecho reconocimiento oficial de este gobierno y condenó a los contras, las ideologías del sandinismo no se condecían con las de los ideales de la administración Reagan.



Es cuando hacia 1982 cuando comienza el doble discurso y las acusaciones de “comunistas” al gobierno de Nicaragua. Desobedeciendo al Congreso y presentando falsos informes, los contras contaron con el apoyo de la CIA y del Consejo de Seguridad Nacional.

De igual forma, Reagan se puso al frente de quienes pedían más protagonismo para detener al peligro comunista en América cuando determinó la invasión a la isla de Grenada en 1983 y cuyos problemas internos se mezclaron con la construcción de un aeropuerto internacional en Point Salines por una compañía rusa y con obreros cubanos para mejorar el turismo en la isla. Pero el hecho de no haber encontrado después de la invasión los asesores o tropas encubiertas de apoyo a países comunistas, no disminuyó la alegría que provocó esta clara expresión de la determinación de luchar contra el imperio diabólico y ello confirma los principios de la doctrina Reagan exactamente dos días después del asesinato de 241 soldados norteamericanos por terroristas en El Líbano.

La versión oficial fue la necesidad de proteger a 596 estudiantes norteamericanos de medicina ante la crisis que se originaba por el asesinato del presidente Bishop. En realidad había serios temores que el aeropuerto sirviera a Rusia, por el fortalecimiento de las inclinaciones izquierdistas procubanas del gobierno que se formó tras el asesinato de Bishop.

En su segunda presidencia disminuyeron estas alusiones tan directas al imperio diabólico y se sustituyeron por proyectos conjuntos con la Unión Soviética para controlar las armas nucleares.

A partir de 1985 se establecieron nuevos contactos con la Unión Soviética y las conversaciones por el desarme nuclear se reiniciaron en Ginebra durante ese año y en 1986 en Islandia. También en 1985 se implementaron sanciones económicas contra Sudáfrica por el sistema de Apartheid.

Hacia 1987, EEUU participó en la Guerra del Golfo enfrentándose contra Irak y permitiendo el rearme de Irán, inclusive con armas químicas. Esta guerra redefinió las alianzas en Medio Oriente Simultáneamente Rusia comenzó un proceso de reorganización interna y reestructuración de alianzas y apoyos con sus naciones aliadas dejando de tutelar procesos en América Latina. Todos estos cambios coincidieron con la Perestroika y el Gladnost que Mikhail Gorbachev propiciaba en Rusia y que representaron el inicio de la capitalización del sistema socialista en Rusia y la fragmentación territorial. Asimismo desde 1985, Rusia comenzaba a restar su apoyo a Nicaragua y retiraba sus tropas de Afganistán y Cambodia. Era el triunfo de la Doctrina Reagan.<sup>57</sup>

En 1986, la caída de un avión piloteado por un norteamericano en Nicaragua, permitió descubrir la venta ilegal de armas que EEUU hizo a Irán para lograr la liberación de rehenes norteamericanos y el desvío de los fondos así obtenidos a los contras de Nicaragua. Este plan maestro fue concebido por el teniente coronel Oliver North con el apoyo del Consejo de seguridad Nacional y la CIA. El juicio que se siguió para esclarecer el escándalo Irán –contras,

---

<sup>57</sup> Walter La Feber, *From détente to the Gulf*. p 159



desprestigió a Reagan desde el momento en que subordinados intentaron crear un poder político paralelo al Congreso para eludir sus controles. La investigación realizada no pudo comprobar si Reagan había violado las leyes, pero sí su celo anticomunista unido a una administración ineficiente (no había podido controlar a sus empleados). Se produjo una crisis constitucional aunque para una gran parte de la población, Reagan representaba el tipo de caudillo político que deseaban, cuando defendiendo sus principios anticomunistas se involucraba en los países que afrontaran el peligro rojo.

### **Conflictos con Latinoamérica: deuda externa y narcoterrorismo**

Con respecto al resto del continente americano, dos problemas se perfilaron como críticos en esta etapa: el narcotráfico y la deuda externa.

La deuda externa latinoamericana comenzó a ser objeto de estudio por las naciones, en especial cuando Fidel Castro se refirió al tema como Presidente del Consejo de Estado Cubano, proponiendo el cese de pagos y la creación de un fondo de pagos por las naciones con el 5% de los gastos de defensa. El presidente democrático de Perú Alan García, con motivo de la asunción del mando en ese mismo año, retoma la idea de determinar cambios en las reglas de juego basándose en las recomendaciones del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y la Declaración de Lima recogió estos principios.

EEUU no podía quedar al margen de este proceso y si bien opuso argumentos para que se respeten los principios de deudas pactadas, finalmente ofreció el Plan Baker que en acuerdo con el Banco Mundial y el FMI, solicitaba reducir inflación, el déficit presupuestario y el rol del estado, transfiriendo las empresas estatales a particulares. A partir de esas opciones se iniciarían acuerdos bilaterales con las naciones que ingresaran al plan.

El narcotráfico fue otro problema encarado por EEUU, utilizándose un nuevo término Narcoterrorismo. El mismo implicaba la relación de la guerrilla con los narcotraficantes, suscitándose un nuevo espacio ideológico para absorber el conflicto como problemas que debían potencialmente ser tratados por los ejércitos en América Latina. Después de los procesos de democratización en la mayoría de los países, en los cuales los ejércitos nacionales perdieron protagonismo, era muy difícil recomponer la imagen y las actividades de los mismos, con el agravante de la desmilitarización. Es así que la causa del narcoterrorismo fue el camino elegido para modernizarlos sin herir susceptibilidades nacionales.

Este tema del narcoterrorismo despertó el interés de la opinión pública norteamericana a partir del incremento de la drogadicción entre los jóvenes, especialmente de los grupos más marginados por la administración Reagan: los negros y los hispanos.

El conflicto se encaró más como un problema creado por las naciones exportadoras de cocaína, sin enfatizar en las causas que llevan al aumento del consumo en la población norteamericana. Al mismo tiempo se estableció el protagonismo del ejército como abanderado



de la lucha contra las mafias o carteles, llegando a acuerdos de colaboración entre los ejércitos Latinoamericanos con el estadounidense y con la DEA.

### **La guerra de Malvinas.**

La guerra de Malvinas puso en tela de juicio la relación de América Latina con Europa y EEUU en el marco de los acuerdos establecidos después de la Segunda Guerra Mundial. El apoyo tácito y absoluto de EEUU a su más importante aliado en Europa, Inglaterra; desafió los principios del TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) y al mismo sistema interamericano reflejado por la OEA. La ayuda prestada por los militares argentinos en el entrenamiento de los contras así como la ideología anticomunista que predicaban suponía para ellos, un posible apoyo o por lo menos una real neutralidad de EEUU ante el conflicto. La ayuda total que brindó EEUU al Reino Unido fue una clara expresión de alineamientos políticos con vistas al conflicto Este-Oeste, proceso en el cual el apoyo inglés a las políticas contra Rusia o en Europa, como en cualquier parte del mundo, era fundamental.

Argentina, además, descuidó otro factor esencial e imperdonable en el manejo de sus relaciones exteriores cual es la amistad constante e intereses y apoyos que siempre evidenciaron EEUU e Inglaterra, así como el acercamiento entre Chile e Inglaterra y Chile con EEUU. A partir de esta guerra, la democratización se precipitó en Argentina pero fue de plazos más lentos en Chile y Paraguay. Sin embargo no aparece en este proceso de democratización, como una situación clave, la política exterior norteamericana.

### **Conclusión**

Con respecto a la administración Reagan podemos concluir que no fue fundamental para EEUU la relación Norte-Sur en el continente americano, por el contrario se incluía a América Latina en el enfrentamiento Este-Oeste. Si bien este proceso llegó a extremos de dureza durante el primer período presidencial, las actitudes evidenciaron cambios profundos a partir de las reformas de Gorbachov. El proceso centroamericano fue la cuestión que despertó, y despierta, más interés y más preocupación por las implicancias que del mismo puedan surgir. En cambio con respecto a América del Sur los conflictos se presentan como distantes y en los cuales el país se involucra pero no hacen a su seguridad nacional.

La relación del gobierno va a ser mucho más conocida, discutida y analizada en lo referente a las naciones que visualmente influyan en EEUU a través de emigrados o mediante ayudas humanitarias. En cambio, el Sur: Existe? A través de la bibliografía consultada, América del Sur preocupa más a EEUU por las políticas económicas, en cuanto a posibles cesaciones de pagos, o por los comentarios generales acerca de sus democratizaciones. Estas situaciones se consideran importantes para el desarrollo político armónico del continente, pero no se tiene bien claro si las naciones que desafiaron las dictaduras lo hicieron con la sola



retórica norteamericana o si tal democratización surgió de fuerzas internas avaladas con aquiescencias internacionales.

Es paradigmático en cambio el esfuerzo puesto de manifiesto en las políticas económicas encaradas por los estados latinoamericanos, en un todo de acuerdo con los principios de los Reaganomics encarados por EEUU. Por supuesto, sin contemplar sustantivas rebajas por parte de la banca internacional en el valor de los intereses acumulados por las deudas externas nacionales. De igual manera se establecieron las bases de la relación de los estados sobre el flagelo de la droga y su tráfico internacional.

Los ejércitos reiniciaron acomodamientos en sus cuadros y tareas de inteligencia dirigidas al planteo de lo que se consideraba un desafío diferente de la Doctrina de la Seguridad Nacional, cuya aplicación en América Latina es impensable sin la aprobación de EEUU al menos en sus principios ideológicos.

Corresponderá a George Bush y posteriormente a Bill Clinton continuar avanzando en estas nuevas concepciones de democratización y control del narcoterrorismo y de la deuda externa considerados ahora como conflictos políticos.

### **Bibliografía**

- CHAFE, William H. The unfinished Journey. America since World War II. New York. Oxford University Press. 1995.
- DALLEK, Robert. The American Style of Foreign Policy. Cultural Politics and Foreign Affairs. New York. Oxford University Press. 1983
- DONELSON MOSS, George. Moving on. The American People since 1945. New Jersey. Prentice Hall. 1995.
- LA FEBER, Walter. Inevitable Revolutions. The United States in Central America. New York. W.W. Norton & Company. 1993.
- LA FEBER, Walter. From détente to the Gulf. En American Foreign Relations Reconsidered, 1890-1993. Edit. por Gordon Martel. London. Routledge. 1996
- LA FEBER, Walter. The American Age. United States Foreign Policy at Home and Abroad since 1750. New York. WW Norton & Company. 1989
- MOSS, Ambler H., Jr. Peace in Central America? En Survival. The International Institute for Strategic Studies. London. Brassey's. September-October-1990
- MUÑOZ, Heraldo (comp). América Latina y el Caribe: políticas exteriores para sobrevivir. Bs As. Grupo Editor Latinoamericano. 1986.
- SCHOENHALS, Kai P. Y Richard A. MELANSON. Revolution and Intervention in Grenada. The New Jewel Movement, the United States, and the Caribbean. Colorado. Westview Press. 1985.



SCHULTZ, Richard H., Jr. Low-intensity conflict. Future challenges and lessons from the Reagan years. En :Survival. The International Institute for Strategic Studies. London. Brassey's. July-Agost-1989

TREVERTON, Gregory F. Covert Action. The Limits of Intervention in the Postwar World. New York. Basic Books, Inc. 1987.

VARAS, Augusto, ( comp) Jaque a la democracia. Orden Internacional y violencia política en América Latina. Bs As. Grupo Editor Latinoamericano. 1990.

WHICKHAM-CROWLEY, Timothy P. Guerrillas & Revolution in Latin America. A comparative study of insurgents and regimes since 1956. New Jersey. Princeton University Press. 1992.